

CONCLUSIONES FINALES

En cuanto al *análisis económico* tenemos que:

1. Fue un año de recuperación. Apenas alcanzó a compensar parcialmente la caída de la economía de 6.9% en 1995, al registrar un avance de alrededor de 5%. Éste se originó en las exportaciones y, en mucho menor medida, en sectores relacionados con la industria de la construcción que se activó principalmente por efecto de aumentos en la inversión pública.
2. No se atenuaron los costos que la mayoría de la población viene pagando por la crisis de 1994 y las anteriores: en 1996 el consumo de la mayoría de la población se contrajo nuevamente, a pesar de que la recuperación permitió reducir la tasa oficial de desempleo.
El hecho de que el Banco Mundial considere que el 85% de la población es pobre, como se reportó en el primer semestre de 1996, es elocuente por sí mismo.
3. A su vez, prevaleció el problema del sistema financiero, que abarca las deudas de los bancos mismos y las que tienen particulares, empresas y gobiernos con ellos.
El costoso esquema de apoyos (equivalente a 8%-12% del PIB) se orientó a favorecer la recuperación de los bancos y la carga se siguió asignando a los deudores de los bancos. Por su parte, la capacidad productiva, no obstante el continuado avance de las exportaciones, se vio mermada porque no se detuvo el cierre de empresas, y el campo enfrentó un nuevo mal año climático y precios internacionales desfavorables.
4. Con el aval de préstamos del FMI, en 1997 el gobierno aumentará el gasto y la inversión públicos, lo cual hará posible un crecimiento incluso superior a la meta oficial de 4%. Íntimamente vinculado a propósitos electorales, el presupuesto se utilizará principalmente en el primer semestre para favorecer un mejor desempeño.
Se corre el riesgo de repetir, aunque en menor escala, un ambiente generalizado de expectativas de bienestar y pujanza económica que, en el mejor de los casos, sólo puede ser temporal como lo fue la modernidad de Salinas, porque el modelo es el mismo y no impulsa la verdade-

ra productividad de los recursos del país, pues se orienta a ofrecer ganancias financieras al capital extranjero, para lo cual se sacrifica el conjunto de la economía con altas tasas de interés y otras medidas restrictivas. Cuando la economía se vuelve a desequilibrar en sus cuentas con el exterior, por razones económicas o políticas, el gobierno pide prestado en el exterior y castiga el crecimiento de la economía. A cambio de esos préstamos, se compromete a seguir abriendo las puertas a la inversión extranjera para vender a precio de oferta lo que todavía queda por vender: petroquímica, puertos, aeropuertos, ferrocarriles.

5. Es muy importante enfatizar que en el segundo semestre de 1996 continuaron las iniciativas de diversos sectores de la sociedad en favor de cambios y mejoras en la actividad económica, con lo cual se introduce, en los movimientos democráticos del país, la dimensión económica imprescindible. Destacaron el freno que el Congreso puso a la total enajenación del petróleo y sus derivados, las protestas por cambios en la ley de inversiones extranjeras y propuestas de política económica general como la de Concamin y la del economista Leopoldo Solís.

En el *análisis político* podemos concluir que:

1. Los acontecimientos políticos del segundo semestre del año pasado consolidan la tendencia a pensar que, si bien es cierto que la sociedad mexicana se encuentre en una etapa de transición, no es seguro que se trate de un movimiento de la sociedad que propicie una apertura democrática; esto es, reflexiva y consciente.
2. Tal vez, ni siquiera estemos efectivamente en transición, pues el hecho de que una sociedad cambie o manifieste su dinamismo, no implica que se mueva o dirija hacia una meta previamente establecida. Los cambios en la estrategia política de nuestra sociedad parecen conducir más bien a consolidar un proyecto de gobierno que se reconoce como neoliberal.
3. El trabajo pretende mostrar los datos más relevantes de los acontecimientos del segundo semestre de 1996:
 - En la XVII Asamblea Nacional del PRI se manifiesta una situación hasta cierto punto contradictoria: el enojo de las bases, militantes, dirigentes y representantes populares ante la tecnocracia que domina su partido, y

las artimañas para manipular las tendencias, o imponer acuerdos y estrategias.

- El conflicto en las cañadas de Chiapas entra también en una fase decisiva. Después de dialogar en San Andrés, y de firmar los acuerdos el 16 de febrero, el 4 de septiembre, Marcos suspende la participación del EZLN hasta que no se formalicen los acuerdos de febrero. Pero aquí está el punto de rompimiento: acuerdan que la COCOPA sea quien elabore el proyecto de ley, y que ninguna de las partes puede pedir cambios o hacer observaciones, sólo lo pueden aceptar o rechazar; la COCOPA se compromete a respetar los acuerdos de febrero. EL EZLN acepta la propuesta, no así el gobierno que propone cambios y modificaciones sustanciales.
- Después de largos periodos de discusión, los partidos políticos y la Secretaría de Gobernación logran un consenso, mismo que se romperá en un tema delicado y preocupante para la sociedad mexicana; el financiamiento a los partidos políticos, que a decir del PAN y el PRD es excesivo. En este punto, como en otros, se muestra la intransigencia del proyecto político de Zedillo, pues no sólo acepta que el financiamiento sea alto (se habla de 2 225 millones de pesos en 1997), sino que descalifica a quienes opinan de manera diferente.
- Finalmente, el EPR sigue atacando y aparece en diferentes estados del país, inclusive en los alrededores de la capital misma. Pero no se sabe todavía cómo entender y contrarrestar a este grupo armado. Para Gobernación es pantomima; para el Ejército Mexicano, un enemigo que los embosca y asesina; para la población civil, desconcierto y temor, pues por contrarrestar la ofensiva del EPR, policías y militantes hostigan, detienen y encarcelan a líderes y activistas políticos acusándolos de pertenecer al EPR.

Del *análisis social* se desprenden estas conclusiones:

1. México ha entrado en un proceso de cambio global cuyo desenlace es aún incierto y difícil de predecir.
2. Los cambios que se están dando no son necesariamente positivos, ni armónicos, ni con el mismo sentido; prevalece una fuerte tendencia entrópica, es decir, hacia el desorden y desintegración social.

3. Prevalece un clima de incertidumbre e inquietud en la sociedad debido a los cambios, que están conduciendo a una situación de anomia social.
4. Es evidente la incapacidad del gobierno para conducir a la nación. La impopularidad crece.
5. Hay un alto grado de incertidumbre, frustración y ansiedad en gran parte de la sociedad; despierta buscando alternativas por su cuenta. Se nota un deterioro de las formas de convivencia social. El divorcio entre la sociedad política y sociedad civil genera conflicto social.
6. En lo político, el gran reto es definir el tipo de país que queremos los mexicanos.
7. También otro reto es crear nuevas instituciones políticas que permitan introducir nuevas formas de división política territorial, que garanticen la autonomía y autogestión de comunidades sin menoscabo del pacto federal.
8. El reto en lo económico es crear un nuevo proyecto económico adecuado a las características de la población mexicana, a sus necesidades y problemas.
9. El reto en lo cultural es construir y mantener la identidad mexicana tomando en cuenta la diversidad cultural interna y externa.
10. Por último, el reto intelectual es pensar a México de una manera diferente y creativa; pensarlo desde sí mismo, sus necesidades, problemas, virtudes y limitaciones, como un todo, dinámico y en transformación; sin ataduras dogmáticas.

En lo que se refiere a las expectativas para 1997, vemos que:

1. Las expectativas son poco claras y escasamente optimistas para la mayoría de los mexicanos. La atención se centra en la lucha por mantener el empleo o conseguir uno. Se busca también obtener un salario que permita sobrevivir.
2. Persiste el interés y la esperanza en lograr cambiar el modelo económico o por lo menos modificarlo para regresar al camino del desarrollo, lo cual es una urgencia impostergable.
3. En el campo político, las expectativas son lograr constituir un congreso conformado, en su mayoría, por miembros de la oposición. Igualmente

se desea que el Distrito Federal tenga un gobernador surgido de un partido opositor.

4. Se espera un gasto público incrementado en el sector social: salud, educación, asistencia, etc., así como mejorar la eficiencia y la calidad de esos servicios.
5. Es imprescindible frenar el deterioro de la sociedad.

En lo que toca al *análisis cultural*:

1. Ubicamos los hechos culturales relevantes del último semestre de 1996, en el contexto de lo que hemos trabajado en los análisis anteriores. Los nuevos hechos confirman que el neoliberalismo ha seguido influyendo en la cultura mexicana al imponerse como un elemento decisivo de cambio a una cultura que esté más en consonancia con el modelo económico.
2. La elaboración de la hipótesis de trabajo nos reveló dos niveles de profundidad: uno, más superficial, nos muestra las características propias del modelo neoliberal que penetra desde la autoconciencia racional, por las instituciones, hasta la sociedad y la cultura. Otro, más profundo, nos revela que el modelo neoliberal tiene una característica común con los modelos culturales anteriores, el liberal viejo, el conservador, el colonial: se trata de culturas normativas, que se imponen desde fuera, por la fuerza, y en lugar de desarrollar una cultura y una sociedad auténticas, aplastan la propia e imponen una doble vida.
3. Esta característica se está intensificando cada vez más en México.
4. En consecuencia, la única alternativa posible al neoliberalismo consistirá en revertir el movimiento y desde una auténtica democracia que, desde el inicio, respete a las personas en su iniciativa y no les imponga la clave mágica de solución que acuñaron los ideólogos o los intereses económicos de los poderosos.

Del *análisis cultural de las religiones* se desprende que:

1. Lo dicho en el capítulo anterior sobre la cultura en general, se aplica y se confirma, al analizar la situación cultural de las asociaciones religiosas.

2. Las asociaciones religiosas han padecido una fuerte presión del modelo económico y de sus consecuencias políticas, que las deforma sustancialmente para estar en conformidad con la nueva ley suprema de la economía. Tienden a sujetarse a las nuevas condiciones, a subordinarse a los intereses que perfilan las características del nuevo liberalismo capitalista. La trayectoria que llevan parece indicar que serán asociaciones del sistema, cooptadas por un nuevo coporativismo político y económico.
3. Las asociaciones religiosas se hallan en mayor dificultad si se las mira desde el nivel más profundo del neoliberalismo. Porque ellas mismas han sido aculturadas en culturas normativas. Como difícilmente se liberarán de ese patrón cultural, no podrán ver sino el falso camino que trata de recuperar su propia identidad: la negociación del poder con el poder, porque cuanto más ganen en negociación, más perderán en identidad.
4. Para las asociaciones religiosas parece inaccesible la alternativa para que auténticamente vivan conforme a sus convicciones en este mundo secularizado: renunciar a negociar el poder, aculturarse plenamente y servir en respeto a las libertades de la sociedad y acompañarla por los caminos que libremente escoja. Tendrían que ofrecer su mensaje sin pretender imponerlo; ni siquiera su propio código de ética, estimuladas por la insistencia de la “ética” neoliberal.





CENTRO TATA VASCO

Av. Revolución 1291
San Angel Tlacopac 01040
Alvaro Obregón
México, D.F.
Tels. 593-57-19 y 660-77-92